Epoca del Fragmento Muratoriano

Siempre son objeto de múltiples estudios y discusiones los monumentos más antiguos, que se enlazan con los orígenes de las instituciones humanas, o con aspectos o sectores de las mismas. No poco se ha debatido en torno al precioso «instrumentum martyriale» titulado *Passio SS. Perpetuae et Felicitatis*, por los problemas que entraña acerca de su autor, de su texto original ¹ y de cuestiones teológicas importantes, como las visiones de santa Perpetua, y la salvación de su hermano de siete años, Dinócrates, por sus oraciones ².

Tanto y más se ha escrito y discutido sobre los puntos oscuros de otra pieza documental del Cristianismo primitivo, el conocido Fragmentum de Muratori. Y no sin razón se le ha prestado gran atención por los sabios $\mathfrak z$ eruditos desde su aparición, dada la importancia teológico-bíblica que implica su contenido, y que se acrece con las soluciones más o menos acertadas, que se han propuesto a sus principales problemas críticos: su época, autor y lugar de origen.

No es necesario ahora hacer historia de las variadas con-

¹ Cf. Cornelius Ioannes M. Ioseph van Beek, Passio Sanctarum Perpetuae et Felicitatis, Noviomagi, 1936, pp. 84*-96*. — J. Campos, El autor de la "Passio SS. Perpetuae et Felicitatis", Helmantica, n. 33, 1959, pp. 357-381.

² Aug., De natura et origine animae I, 10. 12 (CSEL 60, p. 312-20-31); II, 10. 14 (CSEL 60, 349, 8-10); III, 9. 12 (CSEL 60, 369, 1-6; 370, 1-9); IV, 18, 26 (CSEL 60, 405, 18-24).